



**Conservación y restauración
de los bienes muebles de la Iglesia
Nuestra Señora del Carmen
Rocafuerte – Manabí – Ecuador**

Créditos

Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

María Fernanda Espinosa Garcés
Ministra Coordinadora de Patrimonio

Erika Sylva Charvet
Ministra de Cultura

Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Jean Paul Demera Vélez
Director Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Coordinación INPC-Regional 4
Liliana Cabrera Cantos
Coordinadora de Bienes Materiales

Robert Andrade
Coordinación y Fiscalización del Proyecto

Equipo consultor
Ramiro Endara - Coordinador
Restauradores
Andrea Abad
Luis Ugsha
José Miguel Benítez

Producción:
INPC-Regional 4

Coordinación Editorial:
Alexandra Moreira Quiroz
Área de Comunicación
INPC-Regional 4

Edición y corrección de estilo:
Juan Francisco Escobar
Dirección de Transferencia del Conocimiento
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Fotografía de portada:
Restauración del rostro de la escultura del Señor
de la Buena Esperanza (foto: Ramiro Endara)

Fotografías páginas interiores:
Alexandra Moreira, Washington Yambay y Ramiro Endara

Diseño:
EIDEAS

Impresión:
Impresiones AVE

Tiraje: 1000 ejemplares

Portoviejo, 2011



El INPC-Regional 4, durante tres meses, restauró las esculturas y otros bienes muebles de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, en Rocafuerte.

Presentación

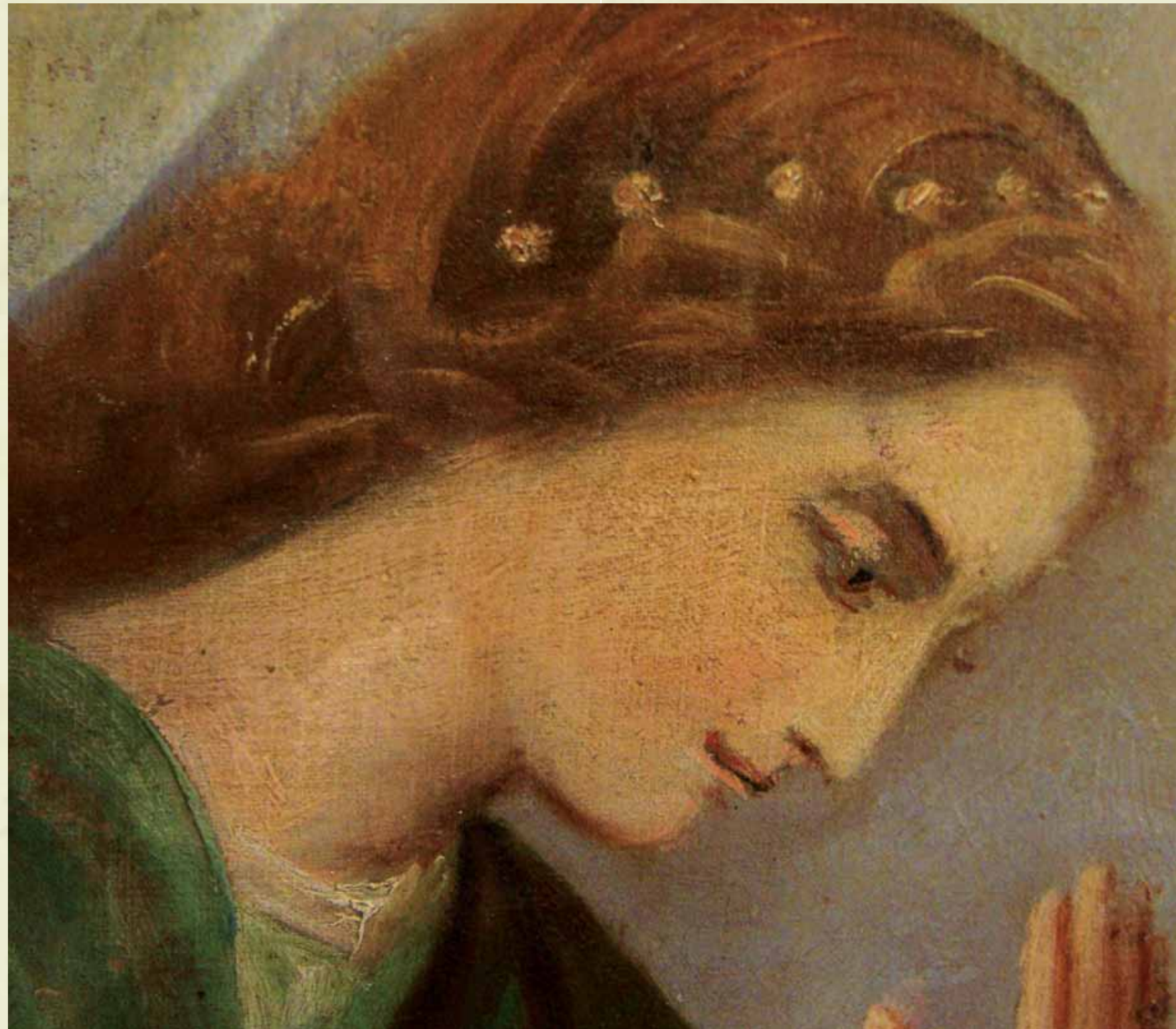
La salvaguardia de los bienes culturales patrimoniales es un deber del Estado ecuatoriano consagrado en la Constitución Nacional y le corresponde al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural establecer estrategias definitorias para evitar, en la medida de lo posible, o minimizar los daños ocasionados sobre el patrimonio cultural por factores de origen natural o humano.

La aplicación de medidas preventivas es clave para mitigar los riesgos y conservar el patrimonio cultural. Este proceso, acompañado de estrategias adecuadas de tratamiento sobre los bienes muebles e inmuebles a corto, mediano y largo plazo, y la difusión oportuna definirán la apropiación y el posicionamiento local sobre su patrimonio.

El presente trabajo constituye un acercamiento certero de restauración y conservación técnica sobre los bienes muebles patrimoniales afectados de la iglesia Nuestra Señora del Carmen en el cantón Rocafuerte, Manabí.

La intencionalidad de estas acciones sobrepasa la fase técnica, pues va vinculada al fortalecimiento de las prácticas de la religiosidad popular que testimonian la riqueza del patrimonio cultural regional y nacional.

*Arq. Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural*



Introducción

El paso inexorable del tiempo es una de las amenazas permanentes e inevitables de nuestro patrimonio. A este implacable enemigo se suma el abandono y el desconocimiento a la hora de tomar acciones para salvaguardar nuestra riqueza cultural. Lo ocurrido con los bienes muebles de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen es un claro ejemplo de los perjuicios causados por estos enemigos.

Sin embargo, con el trabajo decidido y serio del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, mediante su Dirección Regional 4 (con sede en Portoviejo) y la colaboración del restaurador, el Lic. Ramiro Endara, y su equipo técnico, fue posible intervenir a tiempo y rescatar estas hermosas piezas que representan un orgullo para todos los manabitas y los ecuatorianos.

Este documento pretende ofrecer tan solo una muestra de las labores realizadas en la recuperación de las piezas, que hoy, con esa imagen recuperada, se constituyen en un testimonio de cómo el pasado no está perdido; que puede volver a lucir su esplendor ante nuestros ojos y llenarnos de orgullo.

*Arq. Jean Paul Demera Vélez
Director Regional 4
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural*

El patrimonio de Rocafuerte estaba en el olvido

La historia del patrimonio de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen en Rocafuerte nos muestra cómo puede ocurrir la pérdida de nuestros más preciados valores culturales, afectando así una riqueza que es ciertamente invaluable. Con el paso de los años, este patrimonio de finales del siglo XVIII fue afectado por numerosas intervenciones y pérdidas, entre ellas, el cambio de la fachada original, el saqueo, el robo de los vitrales originales importados de Europa y, el principal acto vandálico, el desmontaje y desvalorización del retablo gótico, con un diseño único en América. Esta obra fue finalmente destruida y muchos de sus fragmentos originales fueron reutilizados en otro tipo de construcciones.

El antiguo retablo de madera dorada en pan de oro y policromado fue sustituido por una pintura mural contemporánea. En el caso de las esculturas, sucedió algo parecido: con el afán de modernizarlas, se cambió la policromía y se realizaron repintes que cambiaron sus tonalidades originales.

Con el objetivo de recuperar y revalorizar lo que aún quedaba de este valioso patrimonio, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, a través de su Regional 4, con sede en Portoviejo, inició una inmediata intervención. Luego de analizar el estado de afectación del conjunto escultórico, conformado por quince esculturas de madera y dos pinturas de caballete, entre otros bienes, el equipo técnico empezó las tareas de conservación y restauración de las siguientes piezas:

Bienes muebles que fueron sometidos a una restauración integral:

- Pintura de caballete de Nuestra Señora del Carmen;
- Pintura de caballete de Juan Bautista;
- Escultura del Señor de la Buena Esperanza;
- Escultura del Cristo del Calvario;
- Escultura de María Magdalena al pie del Calvario;
- Escultura de María Auxiliadora y el Niño Jesús;
- Dos esculturas de la Virgen Dolorosa;
- Escultura de San Antonio y un Niño;
- Escultura de San Roque;
- Escultura de Santa Mariana de Jesús;
- Escultura del Niño Jesús;
- Escultura pequeña de Jesucristo crucificado;
- Escultura pequeña de un camello.



La pintura de caballete de Juan Bautista era una muestra más del avanzado estado de deterioro en el que se encontraban los diversos bienes patrimoniales que fueron intervenidos por el INPC-R4.

Imágenes que recibieron una limpieza profunda y química; la colocación de una capa de protección final y en algunos casos la reintegración de faltantes:

- Escultura de María Magdalena;
- Escultura del Sagrado Corazón de Jesús;
- Escultura pequeña de María Auxiliadora;
- Escultura de María Auxiliadora;
- Escultura de la Virgen Inmaculada.

Otros bienes patrimoniales intervenidos:

- Sagrario con la imagen de la Virgen María;
- Cuatro nichos para almacenaje de esculturas;
- Un baúl del Cristo del Calvario;
- Doce objetos metálicos.



El estado de deterioro del cuadro de Nuestra Señora del Carmen era severo; el lienzo mostraba cortes y faltantes e incluso se le habían añadido parches de papel.



Retiro de repintes sobre el rostro de la escultura del Niño Jesús.



Limpieza de la escultura de la Virgen de la Inmaculada Concepción.

Manos a la obra: restauramos el patrimonio de Rocafuerte



Las tareas de restauración y conservación también comprometen a la comunidad; Monseñor Lorenzo Voltolini participa en las primeras intervenciones.

Previamente al proceso de restauración, el profesional contratado para este trabajo recopiló información sobre los aspectos históricos, estilísticos y técnicos de los bienes patrimoniales, así como también sobre su historia material, su procedencia, sus traslados, las anteriores intervenciones y los eventuales agentes externos que han influido en su deterioro.

El doctor José Dueñas, historiador de Rocafuerte, colaboró con un amplio compendio documental de la historia del templo así como del conjunto escultórico que aún prevalece en la iglesia. Se recopiló también información oral suministrada por los testigos presenciales de las últimas intervenciones.

Una vez recopilada la información, el equipo de especialistas puso manos a la obra. Antes de empezar a trabajar, se realizó el registro fotográfico del estado en el que se encontraron los bienes muebles. Así, paso a paso, se pudieron apreciar los cambios, tanto en las esculturas como en las pinturas de caballete, al recuperar gradualmente su estado original. Esta documentación fue esencial, no solamente para demostrar el criterio seguido en el trabajo, sino como una ayuda para cualquier investigación de historia del arte que se quiera realizar en el futuro sobre las imágenes religiosas.



La limpieza superficial de las imágenes fue prioritaria al inicio de los trabajos

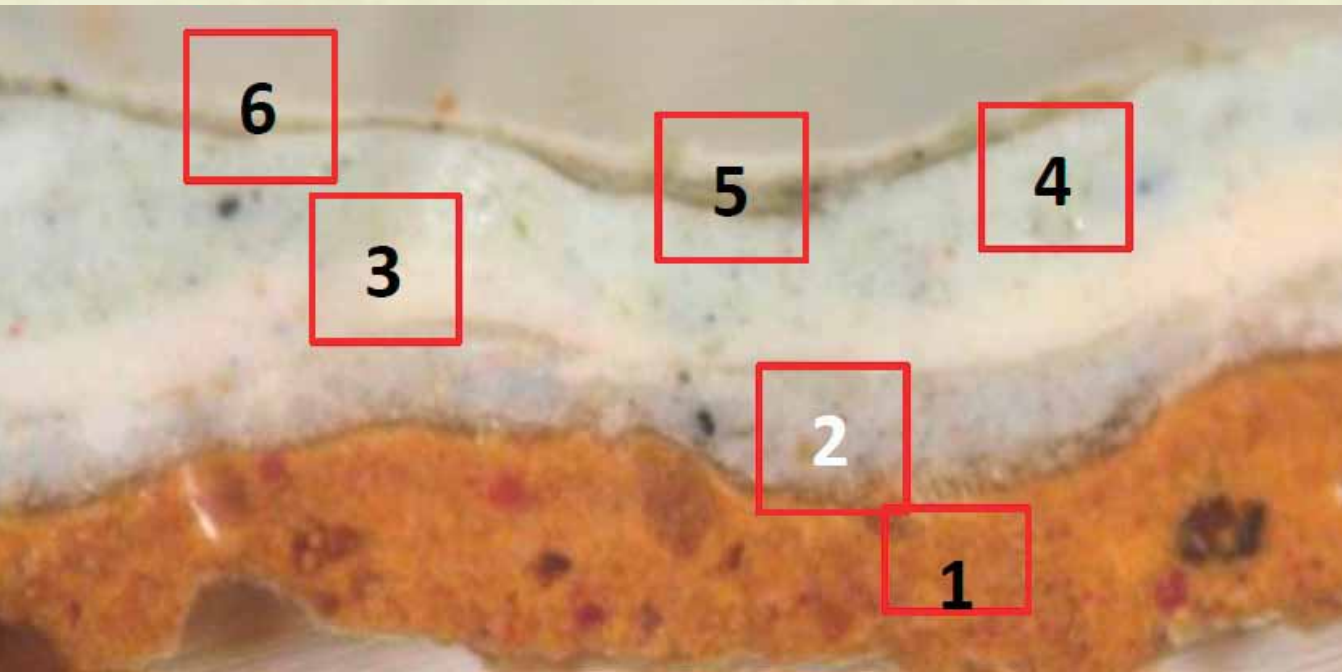


La restauradora Andrea Abad trabaja en la restauración de la cruz que forma parte de la escultura del Cristo del Calvario.

Análisis químico

Con el propósito de asegurar la calidad en el trabajo de restauración, se realizaron varios análisis estratigráficos y de aglutinantes para determinar los componentes, la cantidad de repintes y la naturaleza propia de sus capas, garantizando así las características de cada bien cultural y la ejecución de una correcta intervención. Con este fin, se solicitó la colaboración y asesoría técnica al laboratorio *Restauraquim Cia. Ltda.*

Para la extracción de las muestras de policromía, se escogieron áreas que no afectaban la estética de los bienes. Los análisis de estas muestras permitieron obtener resultados como la descripción del color, la textura, el aspecto, la decoración, el espesor y la sucesión de capas.



Análisis estratigráfico y de aglutinantes de la muestra tomada en la pintura de Nuestra Señora del Carmen

1. *BASE DE PREPARACIÓN.* Estrato fino de color anaranjado, contiene pigmentos de color siena de óxido de hierro.
2. *ESTRATO PICTÓRICO.* Estrato fino de color azul claro, contiene pigmentos de óxido de zinc en mezcla con azules. *AGLUTINANTE:* aceite.
3. *ESTRATO PICTÓRICO.* Estrato fino de color rosado claro, contiene pigmentos de óxido de zinc en mezcla con azules. *AGLUTINANTE:* aceite.
4. *ESTRATO PICTÓRICO.* Estrato fino de color azul claro, contiene pigmentos de óxido de zinc en mezcla con azules. *AGLUTINANTE:* aceite.
5. *INTERFASE.* Estrato fino de color gris semitranslúcido, corresponde a una resina sintética.
6. *ESTRATO PICTÓRICO.* Estrato fino a manera de veladura, de color blanco, contiene pigmentos ocres. *AGLUTINANTE:* resina sintética.

Diagnóstico, metodología y criterios de intervención

En esta parte del proceso se tomaron en cuenta los aspectos básicos más comunes en las técnicas de restauración de una escultura policromada. El tratamiento no puede dirigirse únicamente a restaurar la policromía que decora las formas escultóricas, sino que tiene que resolver primero las alteraciones del soporte que compone el conjunto, las patologías que afectan a su estado de conservación o estabilidad, (como el ataque de xilófagos), los elementos constructivos, su estructura interna, sus anclajes y refuerzos.

Tratamiento del soporte

La primera etapa en la restauración de una escultura policromada consiste en una inspección detenida que permita determinar si es necesario comenzar por la desinfección o desinsectación (eliminación de insectos por medios químicos) del soporte, si es que este es objeto de un ataque biológico.

La madera de las esculturas había sido atacada por xilófagos destructivos que formaron galerías y cavernas internas dentro de las esculturas. A las imágenes que tenían el soporte debilitado se les devolvió la solidez aplicándoles poliuretano expansivo.

1, 2, 3, 4. Los xilófagos destructivos habían invadido varias partes de madera de la escultura del Señor de la Buena Esperanza.

5. Consolidación de soportes de la escultura de San Antonio.

6, 7, 8. La escultura pequeña de Jesucristo en la Cruz mostraba también un avanzado estado de afectación.



Eliminación de repintes

En esta fase del proceso, se realizó el análisis respectivo para determinar el procedimiento a seguir, estableciendo claramente qué se debía eliminar y qué se debía conservar para no alterar la estructura y cromatismo de la obra.

Con este propósito, se realizaron ensayos previos en zonas discretas, con pruebas de solubilidad de tintas, con disolventes y otros productos, ayudados de una lupa en un *optivisor*.

Por otro lado, se conservó el aspecto superficial o pátina, ocasionada por el paso del tiempo y se respetaron los restos eventuales de barnices antiguos que no se encontraban tan alterados y que no modificaban el tono original ni dificultaban la contemplación de la policromía.

La decisión de eliminar una repolicromía solo puede justificarse tras la exposición de sólidos argumentos sobre la base de rigurosos análisis químicos, como fue el caso para las esculturas de Rocafuerte. Puesto que estos bienes, pertenecientes al patrimonio cultural de Manabí y del Ecuador, habían cambiado su condición original, el equipo técnico resolvió intervenirlos aplicando este procedimiento. Este trabajo implicó el retiro de repintes, una labor minuciosa,

delicada e indudablemente laboriosa, que permitió la recuperación del legado escultórico.

ESCUPTURAS EN LAS QUE SE RETIRAN LOS REPINTES

1. Cristo del Calvario.
2. Rostro del Señor de la Buena Esperanza.
3. María Magdalena.
4. San Antonio.



Reintegración

La reintegración, tanto de faltantes como de color, se realizó sobre la base de los originales, aplicando la técnica 0-0, que significa realizar reparaciones que no difieran del original para así obtener un acabado exactamente igual.

En algunas ocasiones las imágenes religiosas, debido a la manipulación propia del culto, presentaban un desgaste o erosión en la pintura. Sin embargo, se debe entender que estas imperfecciones forman parte consustancial de su historia, pues son manifestaciones particulares de la religiosidad popular, inherentes a nuestra cultura y tradición. Por tanto, fue necesario respetar esas huellas.

Para la reintegración de la policromía, se eligieron los colores siguiendo las formas con los residuos del original, bajo parámetros de reintegración con los colores de la época. La premisa, en esta intervención, ha sido siempre respetar las formas originales, por mínima que sea la evidencia, rescatando lo prístino ante todo.

Otra de las técnicas de reintegración, aplicada únicamente a las pinturas de caballete de Nuestra Señora del Carmen y de Juan Bautista, fue la técnica de Regatino, que consiste en restaurar una obra pictórica mediante la aplicación de un sistema de líneas yuxtapuestas de diferentes tonos, en sentido vertical, hasta llegar al original.

CAPA DE PROTECCIÓN

Una vez intervenidas todas las esculturas, se les aplicó una capa de protección para que las resguardara durante su exposición, evitando la alteración del acabado primitivo y respetando, en cualquier caso, el acabado propio de cada estilo artístico.

La aplicación de un barniz espeso a brocha sobre un objeto tridimensional puede producir acumulaciones en las partes interiores del relieve, que luego son muy difíciles de eliminar. Por esta razón, en estas obras se usó *Paraloid B-72*, esparciendo uniformemente la película protectora con un compresor, resguardando los alrededores.



REINTEGRACIÓN DE FALTANTES Y DE COLOR

1. Reintegración de color de María Magdalena, al pie del Calvario.
- 2, 3. Reintegración del brazo y ojo de vidrio del Señor de la Buena Esperanza.



La escultura de María Auxiliadora y el Niño Jesús había sido deformada por la aplicación de diversas capas de pinturas, sin técnica alguna. El trabajo de restauración le devolvió su apariencia original.



El cuadro de Nuestra Señora del Carmen recibió un reentelado con lino belga, que reforzó su estructura. La obra se restauró integralmente.



Las sandalias del Señor de la Buena Esperanza, así como sus coronas, aureolas y otros objetos metálicos, fueron recuperados gracias a la intervención del INPC-R4.



La escultura del Cristo del Calvario había recibido siete capas de repintes que deformaron su aspecto original, restándole naturalidad. La restauración técnica logró devolverle su expresión natural.



Numerosas piezas, adornos y artículos metálicos fueron intervenidos durante el proceso de restauración.

El agresivo ataque de xilófagos había afectado seriamente al interior de la escultura del Señor de la Buena Esperanza. Un arduo trabajo de restauración integral permitió consolidar la imagen, asegurando su preservación.



Restauración integral del cuadro de la virgen Nuestra Señora del Carmen

El cuadro de la Virgen del Carmen, al igual que el de San Juan Bautista, estuvo expuesto durante más de un siglo a variadas modificaciones climáticas e intervenciones.

En estas pinturas se encontraron acumulación de suciedad superficial, hollín, polvo y adherencias grasas. Además, también se identificaron pérdidas de adherencia en todos sus estratos, desprendimientos y fisuras de las capas de preparación, pérdida de pintura decorativa y presencia de craquelados en un 80% de la capa pictórica.

Al lienzo original le habían colocado parches de papel, con un pegamento inadecuado (cola blanca sobre el lienzo), con el fin de evitar el avance de los cortes y mutilaciones que había sufrido. En esta obra, en total, se encontraron trece parches de papel de diferentes tamaños, mientras que en el cuadro de Juan Bautista se encontró una tela aplicada encima del lienzo a manera de reentelado.



PROCESOS DE RESTAURACIÓN EN EL SOPORTE

ELIMINACIÓN DE AÑADIDOS. Se aplicó metilcelulosa en agua desmineralizada al 3%, con pincel sobre el papel añadido, humectándolo poco a poco hasta lograr desvanecer el adhesivo por completo. En ciertas áreas, fue necesario colocar una interfase de papel *Melinex®* y se generó calor con una espátula térmica. (1)

LIMPIEZA DEL SOPORTE EN SECO. Se tensó el soporte con bandas de papel *kraft* de 10 cm a 15 cm de ancho, y se limpió la superficie con brochas, pinceles y una aspiradora, sin estropear los hilos de la tela original.

LIMPIEZA DEL SOPORTE POR MEDIOS ACUOSOS. Se limpió el soporte de tela oxidada, eliminando el adhesivo restante por cuadrantes, mediante zonas divididas en croquis de damero. El trabajo se ejecutó con la ayuda de un hisopo humedecido en agua caliente y carboximetilcelulosa, lo que permitió retirar totalmente el adhesivo orgánico oxidado. (2)

CORRECCIÓN DE COSTURAS. En el lienzo se encontraron diferentes costuras, que fueron corregidas. Fue necesario desflecar o flecar los orillos sobrantes de las costuras, traslapándolos y utilizando el adhesivo *Beva® Gel*. Luego, se plancharon los flecos con el uso de papel *Melinex®*, como aislante y con una espátula térmica a temperatura controlada. Finalmente, el adhesivo *Beva®* aplicado se evaporó en ocho horas.

CORRECCIÓN DE DEFORMACIONES. Para corregir arrugas e irregularidades, se humectó ligeramente el soporte por el anverso junto con los orillos y se aplicó calor con espátulas térmicas a baja temperatura. Como aislante, se utilizó papel *Melinex®* y se aplicó peso, como vidrios, sobre la superficie para mejores resultados.

RESTITUCIÓN DE FALTANTES. Los injertos se prepararon utilizando telas de similares características a las del lienzo original. Para este propósito, se escogió lino belga importado, previamente lavado y envejecido. Luego, se recortaron los faltantes del mismo tamaño y, finalmente, fueron adheridos con *Beva® Gel* en xilol al 20%.

REENTELADO CON LINO BELGA. Por el estado de deterioro y oxidación del lienzo original se realizó una reunión con la comisión de seguimiento del INPC-R4 y el equipo de trabajo. Aquí se determinó realizar el reentelado de la obra, se escogió lino belga importado como tela de refuerzo y como adhesivo, la solución denominada *Beva® Gel*.

DEVELADO. Para eliminar el papel de velado adherido a la capa pictórica se hicieron pruebas de solubilidad del pigmento. Se eligió utilizar metilcelulosa con agua destilada, por ser el producto menos agresivo y porque no decolora la capa pictórica. Luego, mediante hisopos de algodón embebidos en este producto, se fue reblandeciendo ligeramente el papel japonés adherido y retirando el papel de veladura. (3)

LIMPIEZA QUÍMICA PROFUNDA DE LA CAPA PICTÓRICA. Se limpiaron y eliminaron las pátinas artificiales, suciedades, acumulación de polvo, hollín, manchas de diversa índole y deyecciones de insectos, con una solución acuosa de metilcelulosa al 2% o 3%. En otras áreas, dio mejor resultado el uso de saliva química al 50% y en algunas otras el uso de ácido acético al 3.

REINTEGRACIÓN DE ENLUCIDOS A BASE DE CAL. Para la reintegración de faltantes de base de preparación fue necesario emplear estuco, elaborado con carbonato de calcio aglutinado con cola de conejo y plastificantes como miel de abeja o trementina de Venecia, además de preservantes como fenol o propóleos. Esta mezcla se aplicó con espátula en el área del vacío, tratando de conservar una forma similar a la original, para no tener que lijarla después.

REINTEGRACIÓN DE COLOR. Para la restitución de la capa pictórica, se restauró el color aplicando pintura acrílica, de marca *May Meri*, directamente sobre el estucado. Las reintegraciones fueron hechas con la técnica invisible 0-0. Se aplicaron una o varias capas, aislándolas entre sí, hasta definir el color más parecido al original. (4)

CAPA DE PROTECCIÓN FINAL. Para la protección de los estratos pictóricos, se aplicó *Paraloid B-72* disuelto en *tñier* al 5%, mediante el uso de un compresor, por aspersion en la capa pictórica.(5)



Fiesta en Rocafuerte

El 27 de junio de 2011, en Rocafuerte, la Ciudad Blanca de los Campanarios, dentro de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, se realizó un acto especial de entrega de los bienes culturales patrimoniales, restaurados en un período de tres meses y con una inversión de 20 000 dólares.

“Los rocafortenses nos sentimos muy contentos de la intervención del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, que ha permitido recuperar parte de lo que alguna vez fue un hermoso altar compuesto por este conjunto escultórico que hoy apreciamos restaurado”, manifestó el ebanista Luis Zambrano, quien recuerda de niño haber limpiado los bellos altares de madera (que hoy ya no existen), cuando acudía al catecismo.

La develación de las imágenes estuvo a cargo de la Arq. Inés Pazmiño, directora ejecutiva del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, quien manifestó: “Esa gran y dolorosa lección de los años es la que ahora nos motiva a mantener vivo nuestro compromiso indeclinable para férreamente defender la historia que nos ha sido legada”.



La Directora Ejecutiva del INPC, Arq. Inés Pazmiño Gavilanes, y el restaurador Ramiro Endara develan las piezas que fueron presentadas en un emotivo acto desarrollado al interior del templo.



Los rocafortenses pudieron conocer en esa velada cultural, el proceso de restauración de las esculturas mediante una exposición fotográfica que el INPC presentó.

Glosario

Craquelado. Aparición de grietas en la superficie de un cuadro, que en los casos más graves llegan a fragmentar la capa de pintura y desembocan en su desprendimiento. Es un fenómeno de deterioro común en las pinturas antiguas.

Desinsectación. Eliminación de insectos por medios químicos, mecánicos o con la aplicación de medidas de saneamiento básico. El término *desinsectación* se refiere al conjunto de técnicas y métodos dirigidos a prevenir y controlar la presencia de ciertas especies de artrópodos nocivos en un hábitat determinado.

Paraloid B-72. Compuesto químico utilizado en la conservación de obras de arte, desde hace más de cincuenta años, como adhesivo para la consolidación y como barniz. Numerosas pruebas han demostrado que se puede considerar al *Paraloid B-72* como una de las resinas más estables para la conservación de obras de arte.

Pátina. Capas o película superficial que representa el estado de envejecimiento de un material. Su formación no implica necesariamente procesos de degradación o deterioro.

Policromía. Capa o capas, con o sin preparación, realizadas con distintas técnicas pictóricas y decorativas que recubren, total o parcialmente, las esculturas o ciertos elementos arquitectónicos y ornamentales, con el fin de proporcionar un acabado o decoración.

Reentelado. Fijación de una tela nueva, previamente preparada y con características especiales, al lienzo original para que se adecúe a la obra pictórica y proporcione consistencia a la tela degradada y envejecida por la oxidación, los desgarros o por las pérdidas de tela.

Reintegración de policromía. Técnica de restauración que, con métodos diversos, permite devolver a la policromía la unidad compositiva y cromática perdida. Se cieme exclusivamente a los límites de la laguna y se realiza con materiales inocuos, reversibles y diferentes de la policromía que quiere reparar y bajo ninguna circunstancia deberá crear un falso histórico.

Repinte. Intervención, total o parcial, realizada con la sola intención de disimular u ocultar daños existentes en la policromía, imitándola o transformándola; normalmente no respeta los límites de la laguna y no suele tener intención de cambiar o actualizar la decoración del objeto.

Repolicromía. 1. Renovación, actualización o matización de los objetos, con intención de conferirles un nuevo uso o adaptarlos a los gustos de la época. 2. Policromía, total o parcial, realizada en un momento histórico diferente al de la concepción del objeto policromado, cuya elaboración responde a las mismas características de los métodos y técnicas de la época a la que pertenece.

Xilófagos. Diversas especies de insectos, pequeños y de color oscuro, cuyas hembras ponen sus huevos en las grietas de la madera, permitiendo que las larvas, pequeñas pero muy voraces, puedan roer y penetrar en la madera formando largas galerías.



GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Ministerio Coordinador
de Patrimonio



Ministerio de Cultura
del Ecuador